

Título de la obra: Sin Mirar

Autor: Manuel Martínez

Descripción de los personajes:

1. Nacho: Joven de 28 años que nació invisible. Vive aislado por su condición, usa vendas, gafas de sol y gabardina para ocultarse y no asustar a las personas. Busca amor y aceptación.
2. Iván: Amigo de Nacho desde la infancia. Es el único que lo apoya y cree en su existencia sin juzgarlo.
3. Marisa: Joven que tiene una cita con Nacho, pero la situación lo sobrepasa y huye antes de conocerla.
4. Elena: Una de las chicas con las que Nacho conversa por redes. Reacciona con burla al saber que es invisible.
5. Eva: Otra chica con la que chatea Nacho. Se toma su invisibilidad como una broma ridícula.
6. Julia: Chica ciega que acepta a Nacho tal como es. Su discapacidad visual hace que no le importe la invisibilidad de Nacho, lo que la convierte en su pareja ideal.
7. Chico 1: Personaje secundario que aparece en el cine. Sirve para revelar que Julia es invidente.

Resumen de la trama:

La obra gira en torno a Nacho, un joven invisible que lucha contra el rechazo social y la soledad. En el Acto I, Nacho espera a Marisa, con quien ha estado hablando en redes. Al verla, entra en pánico y huye, anticipando el rechazo. En el Acto II, Nacho conversa por internet con distintas chicas: Elena y Eva reaccionan con incredulidad y burla al saber que es invisible. Finalmente conoce a Julia, una joven ciega que lo acepta tal como es. En el Acto III, se encuentran en un cine. Julia demuestra que su discapacidad visual le permite ver más allá de las apariencias. La obra concluye con un gesto de aceptación mutua y la promesa de una relación genuina.

Comentario personal:

Sin Mirar es una obra conmovedora que aborda temas como la discriminación, la autoestima, la empatía y la búsqueda del amor verdadero. La invisibilidad de Nacho no solo es física, sino también simbólica: representa a quienes son ignorados o rechazados por no encajar en los estándares sociales. La historia transmite un mensaje poderoso: el valor de mirar más allá de las apariencias. La figura de Julia, ciega pero sensible, nos recuerda que la verdadera conexión no depende de lo que se ve, sino de lo que se siente. La obra es corta, sencilla, pero profunda y emotiva.